

Crédito S. Loinaz

Venta á plazos con un crédito hasta de 30 meses

Aparatos fotográficos, bicicletas, escopetas de caza, gemelas prismáticas, máquinas de escribir «Victor» y «Century», máquinas parlantes, discos y relojes de oro de 18 quilates, acordeones, bolsos de oro y plata, bureaux americanos, cajas para caudales, cinematógrafos para familias, impermeables ingleses para señoras y caballeros, joyería, mesas para máquinas de escribir, motocicletas, muebles de todas clases, pianos y pianos automáticos, pistolas automáticas y relojes de pared.

Príncipe, 36 Rafael Moreno Moreno. Príncipe, 36

SARNA PICORES

Se cura rápidamente con el
ACAROL
(Nombre registrado)

Por sus propiedades antisépticas y estar libre de toda causticidad, se recomienda como antiparasitario. ANTIPRURIGINOSO, cura sin necesidad de baño.

Venta en todas las farmacias y droguerías

el que se honra en visitarles, y ofrenda mos nuestro saludo desde estas columnas a todos en general y a los señores Galindo, Caballero Aranzana, Puente y López Herrada muy particularmente, como así mismo a la amable señora y simpáticos hijos del discreto secretario de aquel Ayuntamiento, señor Caballero López familia tan justamente estimada en aquella comarca.

Ricardo Raso

El perro de D. Cornelio

Don Cornelio tenía un perro muy listo y muy inteligente. Como que de haber tenido el don que poseemos las personas o sea el de hablar, quizás lo hubieran presentado concejal.

Este animalito acompañaba al bueno de Don Cornelio al café cuando éste por cualquier rencilla con su esposa, no quería permanecer en casa. Llegaba al mostrador y si pagaba un ladrillo era que su amo quería café solo; dos ladrillos, café con leche.

Lo mismo que esta diligencia realizaba muchas más con una exactitud que para sí las quisieran algunos hombres.

También en su lenguaje, le manifestaba a Don Cornelio la visita del casero, del cobrador de la luz, etc. etc.

Así es, que cuando el cabeza de familia entraba en su domicilio, el perro le contaba lo ocurrido durante el día, antes que se lo relatase su esposa.

Una noche, como de costumbre, entró Don Cornelio en su casa después de cerrar el taller de abarrotaría del cual era propietario, y observó que el perro hacía movimientos extraños y lanzaba ladridos nuevos. No lo comprendió Don

Cornelio, y este caso se repitió varios días con gran sobresalto de toda la familia. Ninguno podía descubrir la clave que empleaba el perro. A nadie se le ocurrió pensar que algo anormal sucedía. Ni la mujer de Don Cornelio pensó que el ladrido se refiriese a la entrevista que ella tenía todas las noches con cierto oficial del taller.

Así pues pasaron algunas semanas, hasta que una tarde Don Cornelio, vió entrar en el taller a su inteligente perro que sujetaba con la boca un envoltorio. Lo cogió y entonces fué cuando su amo comprendió lo que pasaba en su casa mientras él no estaba.

El perro le llevaba un par de cuernos!

Las botas imperiales

Estaba una vez Pascual alejado de su casa en una mesa redonda en cuya mesa celestial

Y dijo al oírlo: ¿Quién es esa niña encantadora? y él respondió: la señora del cuarto número tres.

¿Cómo se llama? Señor... yo no lo sé a punto fijo pero al venir aquí, dijo que se llamaba Leonor...

¿Porqué lo pones en duda?, porque... así... señora... sola... de esas que son... (Hola, hola!) que no es casada ni viuda...

Y por tan vaga respuesta Pascual vino a comprender que aquella buena mujer era materia de respuesta...

Y puesto sobre la pila Pascual muerto ya de amor

dijo entre sí: pues Señor voy a emprender su conquista...

Llegó la noche y después de estar un buen rato alerta vió unas botas a la puerta del cuarto número tres...

¡Que pequeñas, que primor, que de ideas le inspiraban; aquellas botas guardaban un tesoro encantador!

Y en un tónico derroche de amor, tan solo vivía viendo a Leonor por el día y a las botas por la noche...

Pero el pobre vió con honda pena que el picho le hería que su adorada aquel día no fué a la mesa redonda...

Creyó su desdicha cierta, pero al fin se consoló cuando por la noche vió las botitas en la puerta...

Entró en su cuarto al momento cogió un pliego de papel, y le brilló en él su atrevido pensamiento.

Fué al cuarto de la vecina y conmovido el pobrete doblando bien el billete lo metió en una botina...

A la siguiente mañana se puso en acecho y vió que por las botas salió un señor de barba cana.

Disimulando el color, pero con cara mohina dijo al mozo: ¿Y la vecina, ha encontrado protector?

¡No señor, si se marchó! ¡Pues en el cuarto frontero quien va a ver hoy! Un cohetero con un rifle... ¡¡Me sacó!!

Lea usted en la próxima semana "ALMERIA JOCOSA".

Necrología.

Al regresar a nuestra ciudad, hojamos el diario «El Pueblo» de Valencia, y cual no habrá sido nuestra sorpresa y sentimiento profundo, al leer los detalles del asesinato de que ha sido objeto el que en vida fuera nuestro amigo predilecto y asiduo colaborador de ALMERIA JOCOSA, don Francisco Vergé.

No se explica esta tragedia tratándose de un hombre de la bondad, caballerosidad y ciudadanía que en el señor Vergé se compendia.

Una amargura inmensa anonada en estos momentos nuestro ánimo y solo pedimos a los cielos castigo para los asesinos y fortaleza de ánimo para su desolada familia, a quien de todas veras acompañamos en estos tristes momentos de amargura.

¡Descanse en paz el inolvidable amigo!

DISPOSICIÓN DE LA ALCALDÍA

Cumpliendo órdenes del Alcalde señor Esteban Navarro, la guardia municipal está dedicándose a la colocación en las calles estrechas de la ciudad, de letreros indicadores en la entrada y salida de carruajes, con objeto de que, en ningún caso, puedan encontrarse en el asfalto vehículos que marchan en opuesta dirección.

Esta es una orden acertada, como todas las que emanaron de nuestro estimado alcalde señor Esteban Navarro.